

Pastoralia

Informe: Consulta Pentecostal

sobre la Teología
de la Liberación

Guillermo Cook

Guillermo Cook
Informe: Consulta Pentecostal
sobre la Teología de la Liberación
Artículo publicado en diciembre de 1985
Revista Pastoralia nº 15 – Año 7 – Páginas 107 a 111



**INFORME:
CONSULTA PENTECOSTAL
SOBRE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN**

Guillermo Cook

0. *Introducción*

0.1. A fines de febrero de este año, recibí una llamada desde La Ceiba (Honduras), de nuestro hermano Ricardo Waldrop, joven misionero de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo (Cleveland, EE.UU.) primero en Guatemala, luego en Costa Rica y ahora en Honduras. Me invitaba a la consulta teológica del Depto. Hispano de su denominación, que se realizaría del 11 al 14 de mayo, en Saint Just, Puerto Rico, en el Colegio (Seminario) Bíblico Pentecostal en el barrio de St. Just. El tema de la Consulta era “Las implicaciones de la Teología de la Liberación (T.L.) para el ministerio de la Iglesia de Dios en América Latina”. Posteriormente, recibí una invitación formal del joven Rev. Fidencio Burgueño y se me envió mi pasaje. Fidencio es primo del cantante Manuel Bonilla y del ex-superior de la Iglesia de Dios en México, el Rev. Antonio Bonilla, quien fue presidente nacional de Evangelismo a Fondo en México en 1972-1973. Ambos son íntimos amigos míos. El hermano Burgueño dirige los ministerios hispanos de la Iglesia de Dios en los Estados Unidos y los departamentos de Educación Cristiana y de Juventud de su iglesia en América Latina. Lo conocí el año pasado cuando visitó la Iglesia Bíblica Getsemaní (Hatillo 5, San José) en compañía de Ricardo Waldrop. En su carta, Fidencio me asignó el tema “El impacto de la Teología de la Liberación sobre las comunidades de base en América Latina” y me pidió formar parte de un panel y, también, servir de asesor de la Comisión que redactaría el documento final de la Consulta.

0.2. Mi pasaje me obligó a ir a San Juan con casi tres días de anticipación, junto con las delegaciones de Honduras y Guatemala. Esto me permitió establecer una estrecha relación con estos y otros hermanos que llegaron temprano, como también con los profesores y el estudiantado internacional del Colegio Bíblico Pentecostal, a cuyos actos de graduación tuve la oportunidad de asistir. Por otro lado, el mismo boleto, y mis compromisos en Costa Rica, me obligaron a retirarme el lunes 13 por la mañana antes de que se concluyera la Consulta, lo cual, de cierta manera, tengo que lamentar. No me permitió participar en el desenlace.

0.3. Cabe apuntar que inmediatamente después de esta Consulta, o sea el 14 de mayo por la noche, comenzó la Conferencia Mundial sobre el Espíritu Santo de la Iglesia de Dios en el Estadio y Coliseo Roberto Clemente. Se proyectaba leer la “Declaración de San Juan” en esta asamblea. También debo recalcar que la Consulta nació completamente de la iniciativa hispana, y que no se recibió mucha ayuda financiera de parte del liderazgo de la Iglesia de Dios en EE.UU. aunque tampoco hubo oposición. Cada iglesia nacional costó sus propios pasajes. Se nos hospedó muy austeramente (y apretadamente) en los dormitorios del Colegio Pentecostal. Esto, de paso, permitió mucha interacción y discusión hasta altas horas de la noche, tanto en los cuartos como en un “Burger King” cercano.

0.4. Participaron unos 45 líderes – superintendentes, supervisores y coordinadores de educación teológica del mundo hispanoamericano (hemisferio norte). Por razones presupuestarias, no hubo pastores de Perú, Bolivia, Brasil ni del Cono Sur.

La Comisión Organizadora consistió del Dr. Wilfredo Estrada (Rector del Colegio Pentecostal y respetado teólogo puertorriqueño de tendencia progresista), el Rev. Fidencia Burgueño y el Rev. Héctor Camacho, educador conservador abierto, quien dirige el periódico hispano oficial de la Iglesia de Dios. Como asesor *ad hoc* actuó nuestro colega Ricardo Waldrop.

1. *Dinámica del encuentro*

1.1. Se siguió, con algunos cambios, el programa adjunto. El cambio más significativo fue la introducción a último momento de una ponencia feminista, muy radical para su contexto, la cual fue presentada por la hermana Aida Gaetán, puertorriqueña que estudia en el Seminario de Candler (de la Universidad Emory, en Atlanta). La mesa redonda con varios supervisores de la Iglesia de Dios que trabajan o han trabajado en situaciones de conflictividad (Guatemala, El Salvador, Nicaragua y República Dominicana), se alargó más de lo previsto. (A mí se me incluyó en el panel). El hecho de que se prolongara tanto contribuyó a desplazar la ponencia del Rev. Camacho (graduado del Seminario Presbiteriano de McCormick).

1.2. La mesa redonda, con participación de líderes centroamericanos y caribeños nos permitió escuchar diversos puntos de vista (un nicaragüense comprometido con la revolución, un dominicano medio revolucionario y otros más conservadores, pero no cerrados) tanto de los panelistas como de los demás participantes. Aunque se escucharon expresiones tradicionales, algunas de ellas un tanto alarmadas por las cosas que se estaban diciendo, todo el mundo se trató con mutuo aprecio, cariño y buen humor, sin importar la radicalidad de los aportes.

2. *Impresiones generales*

2.1. No deja de impresionarle a uno que una iglesia fundamentalista, algunas de cuyas iglesias nacionales (la minoría y no la iglesia internacional) están identificadas con CONELA, haya escogido un tema tan comprometido. Más todavía impresiona que no parezca importarles las consecuencias con respecto a las relaciones públicas. (Cuando consulté con la Comisión sobre la posibilidad de dedicar un número de *Pastoralia* a esta consulta – *ad referendum* de la comisión editorial de nuestra revista – acogieron la idea de un buen grado. Les aconsejé, sin embargo, someterlo a votación de todos los participantes).

2.2. Aunque ya lo he dicho, vale la pena recalcar el espíritu tan genuinamente cristiano de las sesiones, aun durante los escasos momentos de acalorada discusión. La Comisión se esforzó por permitir una total libertad de expresión.

2.3. Es también notable el pluralismo que se admite en una iglesia cuyo gobierno es episcopal. A pesar de que los líderes latinos se quejan, respetuosamente, de que son ciudadanos de segunda categoría, la gran mayoría de los puestos claves en América Latina los ocupan líderes latinos (aunque no del propio país, lo que también suscita algunos resentimientos). Estos líderes son teológicamente fundamentalistas,

aunque no cerrados; son pentecostales, aunque no exagerados ni exclusivistas; la mayoría es políticamente conservadora, pero no ingenua (muy pocos defienden el *status quo*), son capaces de percibir con bastante claridad quiénes son los opresores y quiénes los oprimidos en América Latina.

La mayoría tiene un gran temor del comunismo, pero no rechazan, por ejemplo, a Philander, que usa el análisis marxista, ni al feminismo de Aidé, ni a Wilfredo Estrada que participa en Comisiones del CLAI y del Consejo Mundial de Iglesias (y está en una comisión del Seminario Evangélico de Puerto Rico que ha invitado a Gustavo Gutiérrez y a Leonardo Boff a un coloquio). No me rechazaron a mí, pese a algunas de las posiciones que tomé; ni al CELEP, cuando hablé de lo que hacíamos en el CLAI y de mi participación como asesor teológico en la Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias en Vancouver. Más bien, me invitaron por mi experiencia pentecostal, me aceptaron como uno de ellos y me han ofrecido la oportunidad de dar clases en algunos de sus institutos y seminarios.

2.4. Admiro la apertura de una iglesia pentecostal que permite que sus pastores estudien en seminarios liberales, los beca a veces, y no los rechaza después cuando, como en el caso de Philander, van por su propia cuenta y contra los deseos de su superintendente. ¡Esto es lo que se llama hacerse vulnerable! Su mayor defensa contra los extremismos de derecha o izquierda es ese espíritu de diálogo que han conseguido fomentar. No fue siempre así. Entiendo que la consulta previa, sobre educación teológica, hace varios años, fue mucho más reñida.

2.5. Admiro el afán de conocer, de prepararse. Me sorprendió encontrar a pastores sencillos que han leído algo sobre la Teología de la Liberación. La mayoría desconocía el tema, pero querían aprender y asistieron a la Consulta.

3. *Implicaciones para nuestro ministerio*

3.1. Esto confirma lo que siempre he sospechado: la polarización en América Latina no es tan marcada como algunos han creído. Como lo demuestra esta experiencia y otras con iglesias nazarenas, bautistas y presbiterianas, tenemos mucho espacio para trabajar. Nuestra postura bíblica, socialmente comprometida y abierta es lo que muchas iglesias están buscando.

3.2. Debemos preguntarnos cuál debe ser nuestra postura frente a CONELA. Muchos líderes (así lo palpé) no quieren tener nexos oficiales ni con CLAI ni con CONELA. Sospechan de los dos. Pero hay muchos hermanos en CONELA que necesitan nuestro ministerio.

3.3. Debemos plantearnos un ministerio más agresivo al servicio de las iglesias que procuran una mejor orientación para su ministerio pastoral y evangelístico. Creo que esto cabe dentro de las responsabilidades de nuestro Departamento de formación bíblico-teológica, según los nuevos criterios que recomienda el comité de reestructuración.

14 de mayo de 1985